

LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL: CAUSAS Y CONSECUENCIAS. LA DIMENSIÓN MORAL

BELISARIO BETANCUR

1. INTRODUCCIÓN – LA GRAN DEPRESIÓN

El presidente filósofo latinoamericano, Marco Fidel Suárez, decía hace casi un siglo en su *Oración a Jesucristo*, que el destino de la humanidad es progresar padeciendo. Tan cierto lo es que de una catástrofe se pasa a una alegría.

Recordemos que el año 2008 y 2009 se vivió la más grande crisis económica internacional desde la *Gran Depresión* de los años treinta del siglo XX.

En efecto, en el año 2009 la producción mundial de bienes y servicios decreció 2.2%; el comercio se contrajo 14.4%; y más de 50 millones de personas perdieron su empleo, según informes de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). El Banco Mundial estima, a su vez, que en el presente año 2010 habrá 64 millones de personas adicionales en la pobreza extrema.

Todos los países y agentes económicos a escala global, resultaron afectados, aún aquellos que manejaron con prudencia sus economías y sus finanzas.

En este escrito se analizan las causas y las consecuencias de la crisis; y se hacen reflexiones sobre la dimensión ética y moral de la situación que empieza a superarse, inspiradas en la Encíclica *Caritas in Veritate*.

2. CAUSAS DE LA CRISIS

Es fácil estar de acuerdo con el profesor Joseph Stiglitz, cuando señala en su último libro[1] que para superar la crisis, es indispensable entender sus causas fundamentales.

Algunos analistas la atribuyen a fallas del mercado; otros la atribuyen a fallas de los gobiernos; y otros, en fin, a agentes económicos específicos (banqueros e inversionistas).

- En el primer grupo, hay quienes argumentan que los mercados no asignan bien los recursos y que son intrínsecamente inestables; en su versión más extrema, proponen la nacionalización de los medios de producción y el control estatal de las principales actividades económicas. Este modelo fracasó y condujo a sistemas totalitarios. Otros más moderados, proponen un modelo de economía mixta, con responsabilidades concretas por parte del sector público y del sector privado.
- En el segundo grupo, hay analistas que piensan que la falla esencial es de los gobiernos, por la ausencia de una regulación efectiva de los sistemas financieros en Estados Unidos y otros países de altos ingresos. En algunos casos se puede hablar de ausencia de regulación y en otros de regulación inapropiada, dado que los entes estatales encargados de la supervisión, no entendían la dinámica de las innovaciones financieras.
- Otro aspecto relacionado con el tema, es la excesiva liquidez del sistema financiero internacional. Las tasas de interés en Estados Unidos y Japón, registraron niveles muy bajos entre 2003 y 2007, lo cual estimuló a muchos fondos a buscar rentabilidades más altas en operaciones que resultaron ser de riesgo elevado. Se señala también que la política cambiaria de la China, llevó a desajustes significativos en la economía internacional.
- Un tercer grupo de analistas piensa que la responsabilidad hay que buscarla en personas específicas, que abusaron de la confianza de los inversionistas y llevaron a la quiebra a prestigiosas entidades, al asumir riesgos excesivos; y en varios casos, a operar por fuera de claros principios éticos y morales.

3. DIÁLOGOS SABIOS

Tales analistas tienen algo de razón: al fin y al cabo, todo está en todo. Pero existe una causa más profunda, relacionada con la forma como se han venido construyendo los modelos de la teoría económica predominante.

Por ejemplo, hace pocas semanas, el economista latinoamericano Diego Pizano presentó en la *Brookings Institution* de Washington, la versión en inglés de su libro sobre el pensamiento económico contemporáneo[2]. Se

trata de diálogos con algunos de los economistas más creativos del siglo XX, incluyendo a los profesores Friedrich Hayek, Paul Samuelson, John Hicks, Nicolas Kaldor, Joan Robinson y Jan Tinbergen. Aunque cada uno de estos pensadores asumía una posición distinta sobre el grado óptimo de intervención estatal, todos tenían claro que el mercado requiere de una infraestructura legal regulatoria adecuada para operar.

Varios de ellos guardaban un profundo respeto por la tesis de Adam Smith, el padre de la economía moderna, cuando señala que los agentes económicos deben operar dentro de un marco moral riguroso.

En la presentación de su libro, el profesor Pizano hizo énfasis en mejorar la capacidad explicativa de la teoría económica, incorporando agentes con racionalidad parcial, que operen en un mundo caracterizado por la volatilidad y la incertidumbre. Recomendó, también, integrar a la teoría económica elementos de la historia, la psicología, el derecho, la antropología y las neurociencias, como lo han venido haciendo la nueva escuela de la economía institucional y los economistas del comportamiento (*behavioral economics*).

4. LA TURBULENCIA FINANCIERA

Los modelos que suponen que los mercados financieros son totalmente eficientes y que se autorregulan, han mostrado deficiencias en su capacidad de interpretar la realidad. Llevaron al desmonte de la regulación e ignoraron tanto la información asimétrica de que habla el profesor Stiglitz, como la incertidumbre de que hablara Keynes, quien insistía en que hay eventos inciertos que no pueden ser reducidos a probabilidades objetivas.

Si los agentes económicos no son totalmente racionales y si no se puede eliminar la incertidumbre, habrá siempre fluctuaciones dramáticas y ciclos económicos convulsos; habrá episodios de alta turbulencia financiera.

5. EN LAS MEJORES FAMILIAS

La historia de los últimos siglos, valida la afirmación anterior. Lo demuestran, además, Carmen Reinhart, de la Universidad de Maryland, y Kenneth Rogoff, de la Universidad de Harvard[3]. En su monumental obra *This Time is Different*, recogen información relacionada con las crisis financieras de los últimos 800 años.

Tal perspectiva histórica es muy útil para darse cuenta de que las crisis financieras y las moratorias de la deuda, no son fenómeno asociado exclusivamente con América Latina y otros países en desarrollo. Francia, por ejemplo, incumplió ocho veces sus compromisos de deuda externa en sus primeros años como estado-nación. España tuvo siete crisis severas en el siglo XIX e incumplió sus compromisos externos en varias oportunidades. Inglaterra experimentó tres graves crisis financieras con incumplimientos externos entre 1300 y 1600.

6. CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

La economía mundial ha comenzado ahora a registrar síntomas de recuperación.

En efecto, los organismos multilaterales esperan este año un crecimiento positivo para la mayoría de los países.

Esta tendencia es indudablemente positiva. Sin embargo, la crisis ha dejado consecuencias que se sentirán durante muchos años. El desempleo y la pobreza han aumentado, y se necesitarán varios períodos de crecimiento para recuperar el retroceso.

En este momento no es claro que todos los países puedan cumplir en el año 2015 las metas del milenio de las Naciones Unidas. Es posible que varios países del Asia, de Europa Oriental y de América Latina, logren cumplir algunas de las metas. Pero, al mismo tiempo, varios países (especialmente del Africa) van a quedar rezagados en la reducción de la pobreza y en otros indicadores relacionados con la educación y la salud.

Por otra parte, es claro que la economía mundial enfrenta graves riesgos. En primer término, hay fuerzas proteccionistas que podrían afectar la recuperación dinámica del comercio internacional. En el caso de los países en desarrollo, es urgente relanzar las negociaciones de DOHA que buscaban liberalizar el comercio agrícola mundial. Según estimativos de investigadores del *Instituto de Economía Internacional* de Washington[4], esta ronda implicaría un aumento en la producción mundial de bienes y servicios, superior a 300 mil millones de dólares anuales; y aportaría beneficios significativos para los países en desarrollo.

7. EL ANTIEJEMPLO DE GRECIA

El otro frente que está generando ansiedad e incertidumbre, es el tamaño de los desequilibrios fiscales en diversos países. Los gobiernos aumentaron el

gasto público, como medida para hacer frente a la recesión. Tal estímulo fue considerado *necesario* por la mayoría de los economistas. Empero, no todo el gasto se ha asignado a proyectos de alta rentabilidad privada y social.

En este momento es necesario que los países adopten programas de ajuste serios en un marco de mediano y largo plazo. Muchos países tendrán que reducir su nivel de gasto en el día adecuado; y varios tendrán que aumentar impuestos. Estas son medidas impopulares, pero si no se hacen en forma oportuna, se pueden registrar problemas como los experimentados por el reciente antiejempro, Grecia.

8. LA PARTICIPACIÓN DEL SUBDESARROLLO

Otro capítulo que genera preocupaciones, es el que toca con el empleo. Millones de personas a lo largo y ancho del globo, no encuentran oportunidades de trabajo productivo. De acuerdo con la OIT, en este momento hay más de 212 millones de personas desempleadas, la cifra más alta en la historia económica mundial.

Esta situación agrava la pobreza y no les permite a tales personas, satisfacer sus necesidades básicas, ni mantener su dignidad. En los países de altos ingresos, existen redes de protección social y seguros de desempleo; en cambio en los países en desarrollo estas redes son más débiles y los desempleados se ven obligados a buscar apoyo entre los miembros de su familia extensa, o en organizaciones de asistencia humanitaria, muchas de ellas vinculadas a la Iglesia Católica.

Para generar más empleos y para apoyar los grupos más vulnerables, los países en desarrollo necesitan crecer, hacer más flexibles sus mercados laborales y mejorar las redes de protección social. Se requiere mayor inversión privada, buenas políticas públicas y un ambiente internacional propicio.

Para ello es indispensable liberalizar el comercio mundial de productos agrícolas y mejorar el acceso de los países en desarrollo a la tecnología y a los mercados de los países de altos ingresos. También es indispensable, ampliar los programas de formación de capital humano y de capacitación. Estos programas deben recibir mayores aportes de la comunidad internacional y de los organismos multilaterales de crédito.

9. EL CALENTAMIENTO GLOBAL

Un fenómeno que no es consecuencia directa de la crisis pero que se ha intensificado en forma simultánea, es el relacionado con el calentamiento global.

Se podría decir que las causas de este grave fenómeno tienen que ver con políticas ambientales inadecuadas y con modelos de desarrollo que no son sostenibles. Diversos estudios indican que los principales afectados serán los países en desarrollo, a pesar de que la mayor parte de las emisiones provienen de los países altamente industrializados.

La globalización ha mostrado ser una poderosa fuerza de creación de riqueza; y, bien manejada, puede generar grandes beneficios para los países en desarrollo.

En el caso de la India y de la China más de 300 millones de personas han logrado salir de la pobreza extrema en los últimos 20 años. Si se consigue un proceso de globalización inclusivo, sostenible (desde el punto de vista social, económico y ambiental) y manejado con los intereses de los países en desarrollo en mente, es mucho lo que se puede avanzar.

La comunidad internacional y los organismos multilaterales, tienen que darles mayor participación a los países en desarrollo (en los cuales habita el 80% de la población mundial) en los procesos de decisión y de asignación de recursos.

10. LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

En su Encíclica *Caritas in Veritate*, Su Santidad Benedicto XVI ha complementado los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, que habían sido desarrollados en otras Encíclicas importantes como *Populorum Progressio* y *Veritatis Splendor*. En la nueva Encíclica muestra en forma diáfana como la caridad y el amor son fuerzas extraordinarias para construir un desarrollo humano a escala global, basado en la justicia y el bien común.

Pablo VI afirmó que el subdesarrollo refleja falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos. Tenía razón. Pongamos como ejemplo el caso del acceso al agua potable a nivel mundial. En este momento 1500 millones de personas en el mundo no tienen acceso a este líquido vital. Para corregir tal situación, la comunidad internacional debe dedicar 30 mil millones de dólares anuales en los próximos 10-15 años. Esta es una cifra significativa pero resulta pequeña a la luz de los programas de estímulo fiscal adoptados por diversos países y que han representado trillones de dólares.

11. NORTE INMANENTE

El Papa Benedicto XVI, a su vez, ha reiterado su posición en el sentido de que se requiere fortalecer la relación entre la ética y la economía. Tiene

toda la razón. Como Su Santidad lo ha señalado en forma elocuente, toda decisión tecnológica o económica conlleva una dimensión ética.

La ciencia y la tecnología han mostrado tener la capacidad de ofrecer beneficios a la humanidad. Pero si tales fuerzas no se utilizan dentro de un marco ético y moral, las consecuencias pueden ser devastadoras. Baste con pensar en el potencial destructor que se puede derivar del mal uso de la energía atómica.

Otro aspecto importante de la Encíclica, es el relacionado con el desarrollo de cada persona en un marco de libertad y de responsabilidad moral. La globalización debe apoyar el desarrollo de cada individuo, al igual que el desarrollo de cada país. Esto solo es posible si el proceso está orientado por claros principios éticos y morales.

El imperio de la *ética* debe ser el norte inmanente y permanente de la humanidad.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Joseph E. Stiglitz, *Freefall, America, Free Markets, and the Sinking of the World Economy*, Norton Books, New York, 2010.
2. Diego Pizano, *Conversations with Great Economists*, Jorge Pinto Books, New York, 2009.
3. Carmen M. Reinhart and Kenneth S. Rogoff, *This Time Is Different. Eight Centuries of Financial Folly*, Princeton University Press, 2009.
4. C. Brunel, G. Hufbauer and J. Schott, *What's on the Table? The DOHA Round as of August 2009*, Institute of International Economics, Working Paper 09-6, August, 2009.